



# LLEGAR A LA GENTE

## LLEGAR A LA GENTE

Los conflictos violentos internos o entre naciones afectan sin duda alguna a todas las personas. Los medios de comunicación que dan cobertura al aumento de la tensión y al estallido de conflictos violentos documentan también inevitablemente el flujo de refugiados y personas internamente desplazadas que se ven forzados a huir de sus casas buscando paz y estabilidad. Desarraigados de sus hogares, han perdido el acceso a sus medios habituales de vida y redes de apoyo. Cuando las necesidades humanitarias se intensifican, los actores del desarrollo se apresuran a actuar, y esto con el apoyo del programa VNU.

El programa VNU moviliza a personas vulnerables y marginadas para identificar y responder a sus necesidades, empoderándolas para que presten servicio voluntario y promoviendo el voluntariado entre asociados que actúan en situaciones de conflicto inminente o ya existente. Las comunidades que trabajan con voluntarios emergen con una confianza, una solidaridad y una reciprocidad fortalecidas, y además con instituciones mejor dotadas para garantizar la seguridad humana y el desarrollo progresivo, especialmente en épocas de crisis humanitarias.

Voluntarios VNU trabajan con asociados para el desarrollo para poder llegar a comunidades afectadas por conflictos. En el Chad, apoyan las labores de una misión de mantenimiento de la paz a gran escala, proporcionando diferentes niveles de competencias especializadas y técnicas. En Colombia, Ecuador y Afganistán trabajan con asociados para el desarrollo con el objetivo de aliviar la difícil situación de los refugiados y las personas internamente desplazadas. En los Territorios Palestinos Ocupados, voluntarios VNU intentan llegar a jóvenes que necesitan acceso a servicios básicos, como por ejemplo educación y formación, dentro de los confines de las zonas en conflicto. Y en Guatemala, acuden en ayuda de protagonistas en derechos humanos ocupándose de violaciones de derechos humanos y de que exista una legislación apropiada.

La situación humanitaria en el Chad supone un gran reto. El país acoge aproximadamente 240.000 refugiados de Sudán, 45.000 refugiados de la República Centroafricana y 180.000 personas internamente desplazadas y desarraigadas por las acciones de grupos armados procedentes del este del Chad, el noreste de la República Centroafricana y el oeste de Sudán.

Voluntarios VNU trabajan en el Chad con la Misión de las Naciones Unidas en la República Centroafricana y el Chad (MINURCAT) a fin de crear condiciones de seguridad que posibiliten el retorno voluntario, seguro y sostenible

de refugiados y desplazados. Esto supone garantizar la seguridad de la población civil, facilitar operaciones humanitarias y crear condiciones favorables para la reconstrucción y el desarrollo económico y social de las zonas afectadas.

Para Victor Angelo, Representante Especial del Secretario General y Jefe de MINURCAT, el valor añadido que aportan los voluntarios VNU es su compromiso. “Los voluntarios están siempre listos para entrar en acción. Me impresiona la labor de ingenieros voluntarios o de voluntarios que trabajan en el control de movimientos en condiciones extremadamente

La voluntaria VNU mecánica de coches Adama Aissatou Sheriff inspecciona un vehículo de las Naciones Unidas en la sección de transporte de MINURCAT en Yamena, Chad. Ella es de Sierra Leona, un país que, a su vez, ha vivido un conflicto. (Harald Franzen, 2009)

## Encuentro con un voluntario

**Nureddin Amro** es un voluntario VNU nacional que trabaja en los Territorios Palestinos Ocupados dedicándose a personas con necesidades especiales. Con experiencia en educación y desarrollo social, Nureddin (izquierda) coordina un proyecto para la educación integrada de personas invidentes y con problemas de visión. Nureddin valora los retos a los que se enfrentan, porque él también es invidente.

Este proyecto, que beneficia directamente a 250 adultos y niños, ha mejorado el acceso de las personas con problemas de visión a la educación oficial completa y a estrategias educativas modernas, así como a una tecnología de adaptación y a instrumentos auxiliares. Los servicios puestos a disposición por este proyecto constituyen un tesoro de valor incalculable en un marco en el que los servicios básicos suponen un reto.

“Ser voluntario VNU me ha brindado la oportunidad de marcar una diferencia duradera en mi propia comunidad”, declara Nureddin. “Esto también ha ayudado a las familias de los invidentes y ha servido para concienciar a la comunidad respecto a los problemas y los derechos de los que son como yo”.



duras y logran mantener la calma, el control y la fidelidad a sus principios, insistiendo en el respeto a las normas. Su espíritu voluntario es admirable. Dispongo de mucho personal que son profesionales pero que podrían aprender bastante sobre dedicación de los voluntarios VNU”.

Más de 100 voluntarios VNU están apoyando actualmente la misión de MINURCAT. Los voluntarios VNU constituyen el 25 por ciento del personal de apoyo técnico de la misión y proporcionan conocimientos técnicos en toda una serie de áreas, desde ingeniería civil hasta transporte y asistencia médica. Según Guy Siri, Jefe de Apoyo a la Misión en MINURCAT, los voluntarios VNU resultan clave para garantizar que el DIS (Destacamento Integrado de Seguridad) lleve a cabo su función protectora. “Voluntarios VNU mecánicos de vehículos se encargan del mantenimiento del parque móvil del DIS; garantizan que se suministre a tiempo el combustible y controlan el equipo de comunicaciones. Su contribución para que la Fuerza Nacional de Policía pueda trabajar sin contratiempos facilita las actividades operacionales de cientos de organizaciones no gubernamentales que trabajan en el este del Chad”.

Algunos voluntarios VNU prestan servicio como oficiales de derechos humanos, visitando campamentos para supervisar la situación y fomentar el respeto a los derechos humanos. Cooperan con administraciones locales y líderes comunitarios, movilizándolos para reducir la violencia de género y el reclutamiento de niños soldado. “La fuerza del programa VNU radica

en su capacidad para movilizar eficazmente voluntarios VNU que sean profesionales experimentados, que contribuyan decisivamente a fortalecer la capacidad local y a mantener un estrecho contacto con sus comunidades de acogida”, afirma Guy Siri. “Esa es la razón por la que en nuestra planificación 2009-2010 tenemos la intención de duplicar el número de voluntarios VNU”.

El programa VNU consigue llegar a jóvenes que viven en situaciones conflictivas difíciles y que sufren la falta de acceso a servicios básicos como educación, formación y empleo. En los Territorios Palestinos Ocupados, el programa VNU trabaja con el Sharek Youth Forum (Foro Sharek para jóvenes), movilizándolo a la juventud para que mejore la cohesión social a través del voluntariado. ‘Sharek’, que significa ‘participar’, nació como un proyecto del PNUD en 1996, pero desde entonces ha ido evolucionando hasta convertirse en una organización no gubernamental independiente. El Foro opera a lo largo de los Territorios Palestinos Ocupados con el principal objetivo de crear un espacio para que los jóvenes se comprometan activamente en la sociedad civil y en el desarrollo de sus comunidades locales mediante el voluntariado.

Unos 35 voluntarios VNU trabajan con Sharek en sus tres programas centrales. ‘A Step Forward’ (Un paso adelante) es un programa integral de empoderamiento académico y económico destinado a ofrecer a los jóvenes asesoramiento profesional y académico, formación y apoyo en el desarrollo de negocios. El programa ‘Bridges’ (Puentes) tiene la función de empoderar a los jóvenes para que intercambien voluntariamente

Victor Banguera presta servicio como voluntario VNU nacional asignado al ACNUR en Lago Agrio, Ecuador. Una de sus responsabilidades consiste en ayudar a refugiados colombianos a legalizar su estatus mientras están en Ecuador. Aquí se encuentra reunido con una familia de 12 hijos cuya vivienda actual es una casa de menos de 20 metros cuadrados. (Andrew Smith, 2009)



## *Ukora iciza ukagisanga imbere*

### Tus buenas acciones te saludarán por el camino

competencias y conocimientos con niños, en un intento de llenar el vacío existente en el sector educativo formal. A través del programa 'Partners' (Compañeros), voluntarios VNU ayudan a desarrollar las capacidades de organizaciones juveniles para que movilicen voluntarios y aprovechen sus competencias para sus actividades.

Según Sufian Mushasha, Presidente del Consejo Directivo del Sharek Youth Forum, el éxito de este proyecto puede ser atribuido a la fuerza del espíritu voluntario. "La fuerza motriz a nivel de ejecución es el enorme fondo de reserva de jóvenes voluntarios que proporcionan a Sharek una amplia presencia a nivel de base. Más de 2.500 jóvenes voluntarios participaron activamente durante el pasado año en campañas, actividades, proyectos y labores administrativas". Y añade: "Nosotros tuvimos el privilegio de asociarnos con el programa VNU desde el principio. Empezamos con cuatro o cinco voluntarios VNU y con su entusiasmo y su dedicación hemos ido construyendo lo que se ha convertido en la mayor organización juvenil de los Territorios Palestinos Ocupados. Nuestra relación se basa en la convicción común de que el voluntariado resulta esencial para producir cambios efectivos".

Los voluntarios también pueden contribuir a mejorar considerablemente la situación de los refugiados y las personas internamente desplazadas. El programa VNU trabaja en asociación con la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR) a fin de salvaguardar los derechos y el bienestar de los refugiados y las personas

internamente desplazadas, y posibilita el acceso a servicios básicos tanto en sus comunidades de adopción como en las de origen.

Colombia, debido a la compleja situación de seguridad durante años, ha tenido que responder al problema de las personas desplazadas. Los voluntarios VNU que trabajan en Colombia con ACNUR colaboran con líderes comunitarios, comunidades e instituciones locales identificando y analizando los riesgos inmediatos para los refugiados y las personas internamente desplazadas. En función de ello, apoyan a las autoridades e instituciones locales en la implementación adecuada de medidas de protección. Esto es así sobre todo en situaciones críticas en las que grupos vulnerables, como por ejemplo mujeres y niños, requieren especial protección.

"Hemos estado llevando a cabo un proceso participativo de diagnóstico de la situación con instituciones y comunidades locales para lograr identificar los riesgos en el nivel de protección de cada grupo de población", declara Sergio Castelblanco, voluntario VNU colombiano oficial de servicios comunitarios. "En función del diagnóstico establecido, actuamos y elaboramos planes de acción con las instituciones y colaboramos con ellas a fin de responder a los problemas identificados. De hecho, estamos generando mecanismos que permitan a las instituciones estatales dar respuesta a las necesidades de su gente. Se trata de mejorar las condiciones de vida de esta gente".

Los efectos de la situación colombiana traspasan los límites de la frontera con Ecuador,



El Día Internacional de los Voluntarios, el 5 de diciembre de 2008, el voluntario VNU nacional Adel Sabaeneh informó sobre los Objetivos de Desarrollo del Milenio a niños del pueblo de Biddo en los Territorios Palestinos Ocupados, como parte de una cooperación entre el programa VNU, el Sharek Youth Forum, el Nawafeth Youth Forum y la Agencia de Naciones Unidas para los Refugiados Palestinos en Oriente Próximo. (Archivo PNUD/PAPP, 2008)

## Usaba umwiza mugasa

### Cortejar a la bondad te asemeja a ella

que acoge al mayor número de refugiados colombianos registrados. Según datos de ACNUR, 20.000 personas tienen el estatus de refugiado y otras 37.000 se consideran solicitantes de asilo. No obstante, ACNUR calcula que hay 130.000 colombianos en Ecuador que necesitan protección internacional.

Voluntarios VNU llevan trabajando con ACNUR en Ecuador desde el año 2000 y representan más del 50 por ciento del personal de ACNUR en el país. Su labor contribuye a mejorar los derechos sociales y económicos de los refugiados. Ofrecen a los refugiados ayuda para la integración local, garantizan su protección y potencian la capacidad de protección de las autoridades locales.

Voluntarios VNU trabajan también con el PNUD en Ecuador apoyando el Programa de Desarrollo y Paz en la Frontera Norte. Apoyan la labor de coordinación de las Naciones Unidas y otras actuaciones para hacer frente a los altos índices de violencia y crimen organizado, así como a los bajos indicadores socioeconómicos, y garantizan que la prevención de conflictos sea parte integral de las iniciativas de desarrollo.

ACNUR facilita el retorno voluntario, seguro y gradual de los refugiados de Afganistán desde sus países de acogida, como Pakistán y la República Islámica de Irán, y ayuda a su reintegración en el país. Voluntarios VNU trabajan con ACNUR facilitando el reasentamiento de los retornados y proporcionándoles albergue inmediato y alimentos. Controlan que se respeten los derechos de los retornados y se interesan por

conocer sus experiencias, sus problemas y los abusos a que han sido sometidos. También realizan encuestas entre los retornados para determinar cuáles son sus necesidades en cuanto a salud y educación.

Después de más de dos décadas de conflicto, los retornados afganos suelen encontrar sus localidades de origen muy cambiadas; sus antiguas casas o están en ruinas o bien han sido ocupadas por otros durante su exilio. Kenneth Grant es un voluntario VNU holandés oficial de protección de campo que trabaja con ACNUR en Mazar-e-Sharif. “Los retornados se enfrentan a problemas de integración. Algunos llevan 20 años fuera de Afganistán y algunos de los más jóvenes nunca han vivido en el país. No hay ni escuelas primarias ni hospitales a muchas millas alrededor. Nosotros distribuimos materiales para que las personas puedan reconstruir viviendas y escuelas, así como material escolar. La ejecución de estos proyectos está en manos de organizaciones no gubernamentales locales. Las comunidades se encargan de proporcionar maestros y del funcionamiento de los colegios”.

El pasado año, la entrada del invierno trajo consigo fuertes sequías y escasez de alimentos. En el norte y el oeste de Afganistán miles de personas abandonaron sus hogares en busca de trabajo y alimentos, lo que provocó otra oleada de personas internamente desplazadas. Para introducir pequeños proyectos de generación de ingresos, voluntarios VNU aprovecharon las competencias disponibles entre los retornados: la gente trabajaba voluntariamente rehabilitando sistemas de riego en mal estado o construyendo viviendas, asumiendo así la responsabilidad

## PROGRAMA PILOTO PARA EL DESARROLLO DE RECURSOS HUMANOS EN ASIA PARA LA CONSOLIDACIÓN DE LA PAZ

El Programa piloto para el desarrollo de recursos humanos en Asia para la consolidación de la paz es esencialmente una “escuela para formar consolidadores de la paz”, citando al anterior Ministro Japonés de Asuntos Exteriores, Taro Aso, que propuso la idea en 2006. El programa tiene como objetivo poner a disposición profesionales de Japón y otros países asiáticos con las capacidades y experiencia necesarias para proporcionar ayuda in situ para la consolidación de la paz. El Hiroshima Peacebuilders Center (HPC) –centro de consolidadores de la paz de Hiroshima– de la Universidad de Hiroshima gestiona el programa desde mediados de 2007, con el programa VNU como asociado ejecutor. El programa VNU despliega a los participantes en calidad de voluntarios VNU para asignaciones de consolidación de la paz a corto plazo, en las que pueden mejorar sus conocimientos al mismo tiempo que responden a las necesidades del país en la materia.

Kumiko Katayama, de Japón, fue asignada como voluntaria VNU asociada de apoyo al programa con la Organización Internacional para las Migraciones (OIM) en Myanmar. Se encargó de formar al personal de organizaciones locales e internacionales en materia de apoyo psicosocial a nivel comunitario e incluso elaboró un manual, una guía de módulos y tarjetas con imágenes para usar en talleres de trabajo a nivel comunitario. “Me encantó mi experiencia como voluntaria VNU, sobre todo aprender de los compañeros de trabajo y de la gestión de los proyectos en los que participé”, dice Kumiko.

Sokveng Ngoun fue asignado como voluntario VNU con el PNUD en Timor-Leste. Fue responsable de la implementación de un proyecto preparatorio de ayuda a la recuperación, que incluía cohesión nacional, juventud, género e igualdad, acceso a la justicia, soluciones duraderas para las personas internamente desplazadas y gestión en situaciones de riesgo de catástrofe. En Camboya, su país de origen, Sokveng trabaja para el Ministerio de Asuntos Exteriores. “Mi asignación como voluntario VNU mejoró de manera significativa mis conocimientos y competencias para contribuir a la consolidación de la paz a mi regreso a casa”, afirma.

El voluntario VNU Tawseef Kashoo, de la India, participó en el programa durante 2008. Asignado a la oficina regional de la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO) en Tailandia, era el responsable de fomentar y consolidar la paz como parte de ‘Memory of the World’ (Memoria del mundo), una iniciativa de la UNESCO destinada a salvaguardar pruebas documentales de conflictos y guerras. La iniciativa ayuda a identificar las causas desencadenantes de conflictos en diferentes partes del mundo y a estudiar posibles soluciones. “Mi misión es estimular iniciativas y fomentar asociaciones para proyectos de consolidación de la paz”, dice Tawseef.

del desarrollo de sus asentamientos y creando medios de vida sostenibles.

Los voluntarios desempeñan un papel esencial fomentando y proporcionando las competencias necesarias para el progreso de los derechos humanos. Voluntarios VNU trabajan en Guatemala con la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos (OACNUDH) a fin de garantizar la protección y el fomento de los derechos humanos, luchando contra la tortura, el racismo, la discriminación y las violaciones de los derechos de los grupos vulnerables. Apoyan las actividades de una oficina abierta en 2003 que observa estrechamente la situación de los derechos humanos en el país, proporcionando asistencia técnica esencial a instituciones públicas y organizaciones de la sociedad civil. El mandato de la oficina ha sido recientemente ampliado hasta 2011.

Lucy Turner, una voluntaria VNU australiana, explica: “Una de nuestras actividades de observación es proteger a aquellos que defienden los derechos humanos en general, así como proteger los derechos de los indígenas y

de mujeres y niños en especial. Organizamos cursos de formación para funcionarios, policías y funcionarios de prisiones concebidos para fortalecer su capacidad de proteger los derechos humanos. También concienciamos sobre la Declaración Universal de los Derechos Humanos y empoderamos a la gente para que denuncie violaciones de los derechos humanos y exija que se respeten sus derechos”.

El programa VNU también contribuye al desarrollo de la legislación sobre derechos humanos según establecen las normas y principios internacionales, con lo que refuerza la capacidad de las instituciones para mejorar el cumplimiento de los derechos humanos. Renata Delgado-Schenk, una voluntaria VNU alemana, comenta: “Los funcionarios que han sido formados y concienciados en cuanto a posibles violaciones de los derechos humanos están mejor preparados para identificar y tratar estos problemas. Nosotros también empoderamos a grupos vulnerables y apoyamos la elaboración de una legislación que contemple la reparación a las víctimas de violaciones y la búsqueda de personas desaparecidas”.